

Introducción:

Estimados amigos y familiares de los novios, lo que nos ha traído juntos a los que estamos aquí presentes es la celebración de esta boda. Su servidor, en compañía de todos los invitados, les deseamos una vida llena de ricas bendiciones de parte de nuestro Creador y que sea Él quien apruebe esta unión matrimonial.

Es un paso grande, que al darse, cambia totalmente la vida del hombre y de la mujer. Es un evento muy emocionante para todos nosotros, mayormente para los novios.

Es además, un compromiso, un pacto para toda la vida. La juventud debe saber esto, pero nuestra generación no ha sido muy ejemplar. Según estadísticas de los Estados Unidos, 6 de cada 10 matrimonios terminan separándose. Esto es alarmante y el resultado es devastador para la familia. ¿Por qué es esto? Por la "dureza de corazón" (esto es, hacer duro el corazón al consejo de Dios). Y ¿Cómo evitar que esto suceda? Abriendo nuestro corazón al consejo de Dios. Cada pareja que desea unirse en matrimonio, debe cerciorarse de que ninguno de los dos esté viviendo en adulterio. El adulterio de tan solo uno de los dos, le quita el derecho a los dos de casarse (Mateo 5:31,32; 19:9).

Según el diccionario, el matrimonio es una "Unión legal del hombre y la mujer" (Dic. Larousse). Pero, según las Escrituras, es Dios quien "une". Por eso la exhortación de Jesucristo a los fariseos acerca de no repudiar a la mujer por cualquier causa. El Señor dice, "*¿No habéis leído que el Creador en el principio los creó hombre y mujer, y dijo: 'Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y*

se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne? De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Pues lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre" (Mateo 19:3-12).

Cuando Dios unió a Eva con Adán dijo, "*No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él....Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne"* (Génesis 2:18; 22-24).

Instituido Por Dios

El matrimonio es una "unión" hecha por Dios. Fue instituido por Dios desde el principio de la creación. Nuestro Señor Jesucristo dijo, "...pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre" (Marcos 10:6).

Así que, no es el gobierno civil quien "case". El matrimonio es la unión hecha por Dios, *entre un hombre y una mujer*. No debe haber controversia sobre esto, como ahora la hay. El matrimonio es entre un hombre y una mujer. Dios unió a Adán y a Eva, no a Adán y a Fabián (ni tampoco unió a Eva y a Genoveva). El homosexualismo es pecado, y Dios odia tal cosa (1 Corintios 6:9). Nuestro Señor Jesucristo dijo, "*Por esto el hombre dejará padre y madre;*

y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne" (Mateo 19:5).

El matrimonio es una unión hecha por Dios, entre un hombre y una mujer *para toda la vida*. Nuestro Señor Jesucristo dijo, "*Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre"* (Mateo 19:6). No es para ser disuelto. Lo único que puede disolver el matrimonio es la infidelidad o la muerte. Esto es de acuerdo con los votos que dicen, "Hasta que la muerte los separe..."

La Biblia da unos consejos para mantener el matrimonio vivo. En realidad, no solamente son consejos sino más bien, "mandamientos".

Primer Consejo: Que Ambos Teman A Dios

"*Someteos unos a otros en el temor de Dios"* (Efesios 5:21). Alguien lo ilustró de esta manera: El amor entre ustedes debe ser un triangulo eterno. Ustedes dos se unen a este triangulo en el cual Dios está arriba. Mientras Dios esté en el ápice y ustedes en la base del triangulo; nunca se separaran el uno del otro de abajo.

El mandamiento es tanto para el hombre como para la mujer. Estar bajo el temor de Dios es temer quebrantar su ley. La ley de Dios es como una cubierta diseñada para cuidarnos y protegernos. Al salir fuera de ella, nos exponemos a las adversidades de la vida sin la protección de Dios. Ayuda mucho que ambos, como pareja conozcan la ley de Dios. Y si no, su Palabra no está lejos, está al alcance de todos, tan cerca como lo está la Biblia más próxima. Solo falta consultar a Dios, leer su contenido, y poner en práctica su enseñanza.

Segundo Consejo: Que La Mujer Respete A Su Marido

"Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su salvador" (Efesios 5:22,23). Más adelante dice así: "...Y la mujer respete a su marido" (Efesios 5:33). Si el respeto falla, el matrimonio también.

Estar "sujeta" no es estar bajo el yugo de esclavitud. Tampoco es vivir en un nivel de inferioridad. Para ilustrar cómo debe ser tal sujeción, el apóstol dice que la esposa es para el esposo lo que la iglesia es para Cristo. La iglesia goza de muchos privilegios mientras se sujeta a la autoridad de Cristo. Cristo es la cabeza de la iglesia, la iglesia se sujeta a él. La iglesia debe mantenerse limpia y pura, sin arruga y sin mancha. La esposa también puede gozar de los privilegios y libertades que el esposo le otorgue, sin descuidar su pureza. Además, Dios hizo de la mujer una "ayuda idónea" para el hombre, cuando los unió. La mujer es una ayuda "apropiada" para el hombre.

Tercer Consejo: Que El Hombre Ame A Su Mujer

"Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella....deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama..." (Efesios 5:25-28). El hombre, además de ser cabeza del hogar, quien provee por la familia y la protege, tiene otra responsabilidad, la de "amar" a su mujer. Así

como Cristo amó a la iglesia y murió por ella, este es el amor que Dios manda que el hombre tenga hacia su esposa. Si el hombre falla en su amor hacia su mujer, el matrimonio falla.

Intentaré traducir lo que alguien en una ceremonia parecida a esta se expresó de esta manera: "Cuando Dios creó a Eva, no la tomó del pie de Adán, para así pisar en ella. No fue tomada de su cabeza, para que ella le gobernara. Fue tomada de su costilla, de su lado, para estar junta a él en las cosas de la vida. Fue tomada de cerca de su corazón, para que él la amara y la cuidara como a su propio cuerpo".

Exhortación Final

Qué sencillos son los mandamientos para un matrimonio exitoso: Que ambos teman a Dios, que la mujer respete al marido, y que el marido ame a su esposa. Mientras la pareja recuerde que en medio de ellos dos está Dios, El bendicirá este matrimonio. .

Los Votos

Decidieron tomarse el uno para el otro a fin de afrontar las circunstancias que se les presenten: sea en riqueza o en pobreza, en gozo o en tristeza, en salud o en enfermedad, en todo lo que la vida da y en todo lo que la vida quita, y serán el uno al otro fiel, esposo y esposa según lo ordenó Dios, hasta que la muerte los separe.

Ω JL Maldonado

Iglesia de Cristo

Un Hombre Y

Una Mujer

Para Toda La Vida



"Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne" Génesis 2:18; 22-24